

**XXII CONGRESO INTERNACIONAL LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION.
Hyatt Regency MIAMI Marzo 16-18/2000
651 LAT PANEL**

**LOS CUBANOS EN EL CONTEXTO DE LOS HISPANOS EN LOS
ESTADOS UNIDOS. UNA PERSPECTIVA SOCIODEMOGRAFICA**

*Dra. M. Miriam Rodríguez Martínez
Centro de Estudios de Alternativas Políticas
Universidad de La Habana
MARZO/2000*

PONENCIA

**XXII CONGRESO INTERNACIONAL LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION.
MIAMI Marzo/2000**

**"LOS CUBANOS EN EL CONTEXTO DE LOS HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS. UNA PERSPECTIVA
SOCIODEMOGRAFICA"**

Dra. M. Miriam Rodríguez CEAP/UH

Introducción.-

Los Estados Unidos de Norteamérica, la principal potencia de nuestro continente está experimentando significativos cambios en lo que respecta a su población actual. A través del estudio de su historia, es posible conocer que desde los primeros años de su fundación, partiendo incluso de la conformación de las primeras Trece Colonias, siempre ha sido posible considerarlo como un país de inmigrantes. Su población nativa los conocidos como "indios", desde el momento de la colonización de las "nuevas tierras descubiertas", fue primero dispersada y obligada a trasladarse hacia el oeste, en búsqueda de otras regiones, y a la vez fue sometida a una feroz aniquilación. A los colonizadores a partir de sus objetivos expansionistas siempre les estorbaron los nativos.

La llegada de los primeros colonizadores y la fundación de las primeras villas trajo como consecuencia el arribo de nuevos inmigrantes fundamentalmente ingleses e irlandeses, algunos con un dudoso pasado, a los que se les prometían tierras ricas, listas para ser explotadas. A partir de ese momento la historia de este país ha recogido la llegada de millones de personas provenientes de múltiples naciones.

Durante los siglos XVII, XVIII y principios del XIX los que arribaban eran fundamentalmente: italianos, alemanes, sajones, irlandeses, polacos, rusos. Estos a su vez, traían en calidad de esclavos a otros grupos entre los que se encontraban negros de diferentes regiones de Africa y asiáticos. Por otro lado, al continuar el proceso de colonización nuevos territorios eran poblados, incluso anexando tierras pertenecientes a otras naciones, donde ya existía una población nativa, algunas de habla hispana, que habían estado bajo el dominio de España. Entre 1820 a 1880 llegaron algo mas de 10 millones de inmigrantes principalmente de Inglaterra, Escocia, Alemania, Noruega, Suecia, Irlanda e Italia. Los datos sobre el arribo de inmigrantes entre 1820 y 1850 los de origen europeo correspondía entre el 85 % al 90 % de los que llegaban. En el resto de las décadas de ese siglo, esa cifra llegó a ser hasta cerca del 95 %. En especial entre 1881 a 1900 arribaron un total de 8 934 177 inmigrantes a tierras de Norteamericana de los cuales casi el 94 % eran procedentes de Europa.

A medida que llegaban nuevos inmigrantes les era necesario ampliar el territorio de la nueva Norteamérica. El mayor territorio que comenzaron a anexarse perteneció a México, a quien le arrebataron más de la mitad de sus tierras, donde se asentaban los descendientes de Aztlatlan y que correspondía a los actuales estados de Texas, California,

New México, Nevada, Arizona, Colorado, y gran parte de Utha y Wyoming. Todo comenzó en 1803 cuando España le cedió a los nuevos colonos norteamericano el territorio de la Lousiana, que era parte de sus colonias en América. Continuó con la guerra de Texas a principios de la década del 20 en el siglo XIX, quienes a instancia de los colonos norteamericanos, sus pobladores comenzaron a solicitar su independencia, dando lugar al conflicto bélico con México y mediante el cual los tejanos fueron los primeros que pasaron a ser parte de Norteamérica. Pero todo no terminó ahí y con la continuidad de la contienda y a través de la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo en 1848, a la vez que se ponía fin a la guerra, México le cedía mediante venta los territorios antes mencionados. Este es el comienzo de la entrada de los hispanos a Norteamérica. Les siguió otros acuerdos con España ya a finales del siglo XIX, a partir de los cuales Norteamérica comenzaba a controlar otros territorios entre los que se encontraba Puerto Rico.

Es importante tener en cuenta que los hispanos no fueron considerados nunca como ciudadanos norteamericanos con todos los derechos, casi siempre eran valorados como ciudadanos de segunda categoría, aun y cuando en la letra de los acuerdos establecidos, lo implícito era lo contrario. Este fue el inicio de decenas de años de políticas discriminatorias y vejámenes de todo tipo hacia este gran conglomerado, los llamados "hispanos en Norteamérica".

A partir de ese momento y con una población hispana ya constituida comenzaron a llegar nuevos hispanos, pero ahora en calidad de inmigrantes. Es posible distinguir a lo largo de estos casi dos siglos tres grandes oleadas. La primera oleada de inmigrantes se encuentra comprendida entre 1820 a 1881, se registra en ese periodo la entrada de 10 millones de inmigrantes, pero solo el 0.77 % eran de origen hispano.

Primera oleada (1820-1880)

Década Intercensal	Número Total	Porciento del Total					Latino América
		Total Europeo	Norte y Sur y Oeste	Este E.	Asia	Africa	
1820-1830	151,824	70.1%	67.9%	2.2%	-	-	6.2%
1831-1840	599,125	82.7%	81.7%	1.0%	-	-	3.3%
1841-1850	1,713,251	93.2%	92.9%	0.3%	-	-	1.2%
1851-1860	2,598,214	94.4%	93.6%	0.8%	1.6%	-	0.6%
1861-1870	2,314,824	89.2%	88.1%	1.1%	2.8%	-	0.5%
1871-1880	2,812,191	80.8%	76.2%	4.5%	4.4%	-	0.7%

Fuente: Tabla 1. Pag.4 Pedraza, Silvia. Origen y Destinos: Inmigración, Raza y Etnicidad en la Historia de América Leon F. Bouvier y Robert Gardner, "Immigration to the U.S. The Unfinished Story", Population Bulletin 41 (1986)

En la segunda oleada entre 1881 a 1930, la cifra de hispanos que arribaron como inmigrantes corresponde a cerca de un 4 % de los 27 millones y medio de personas que llegaron a estas tierras.

Segunda oleada (1881-1930)

Década	Número	Por ciento del Total					Latino
		Total	Norte y Sur y	Latino	América	América	
Intercensal	Total	Europeo	Oeste	E. Este	E. Asia	Africa	América
1881-1890	5,246613	90.3%	78.8%	11.5%	1.3%	-	0.6%
1891-1900	3,687564	96.4%	60.6%	35.8%	2.0%	-	1.0%
1901-1910	8,795386	91.6%	46.1%	45.5%	3.7%	0.1%	2.1%
1911-1920	5,735811	75.3%	25.3%	49.9%	4.3%	0.1%	7.0%
1921-1930	4,107209	60.0%	32.5%	27.0%	2.7%	0.2%	14.4%

Fuente: Tabla 1. Pag.4 Pedraza, Silvia. Origen y Destinos: Inmigración, Raza y Etnicidad en la Historia de América Leon F. Bouvier y Robert Gardner, "Immigration to the U.S. The Unfinished Story", Population Bulletin 41 (1986)

De la tercera oleada de 1931 hasta 1990 de los 19 millones de inmigrantes que arribaron a territorio de Norteamérica, el 38 % de los mismos son hispanos.

Tercera oleada (1931-1990)

Década	Número	Por ciento del Total					Latino
		Total	Norte y Sur y	Latino	América	América	
Intercensal	Total	Europeo	Oeste	E. Este	E. Asia	Africa	América
1931-1940	528,431	65.8%	38.6%	26.7%	3.0%	0.3%	9.7%
1941-1950	1,035039	60.0%	49.9%	9.8%	3.1%	0.7%	14.9%
1951-1960	2,515479	52.7%	39.7%	12.7%	6.1%	0.6%	22.2%
1961-1970	3,321677	33.8%	18.3%	15.4%	12.9%	0.9%	38.6%
1971-1980	4,493314	17.8%	6.7%	11.0%	35.3%	1.8%	40.3%
1981-1990	7,338000	12.5%	7.2%	5.3%	37.3%	3.1%	47.1%

Fuente: Tabla 1. Pag.4 Pedraza, Silvia. Origen y Destinos: Inmigración, Raza y Etnicidad en la Historia de América Leon F. Bouvier y Robert Gardner, "Immigration to the U.S. The Unfinished Story", Population Bulletin 41 (1986) U.S Immigration and Naturalization Service, Statistical Book 1992, Tablas 1y 2

Como es posible observar, en cada período la llegada de hispanos ha ido creciendo de manera considerable, en especial en la última década de este periodo, (de 1981-1990), el porcentaje de hispanos que arribaron llegó al 47.1 del total. Aunque no contamos con datos más recientes, si es conocido que este porcentaje ha ido aumentando aun más.

Que significa actualmente ser hispano en Estados Unidos, si en los primeros años solos eran considerados como una minoría más. La fortaleza de su población ha ido sentando pautas en torno a la importancia que cada año ha ido ganando esta minoría.

Según las estadísticas que se siguen la cuarta parte de la población de Estados Unidos en el 2050 será de origen hispano.

Es importante a su vez considerar que aunque la población actual de Estados Unidos puede tener múltiples orígenes nacionales, y que en ocasiones ese origen quede en el olvido y sólo se identifiquen como norteamericanos. No para todos sucede así, algunos continúan arrastrando su origen, a pesar incluso de haber nacido en el país. Y este es el caso de lo que le ha ocurrido a los hispanos, aun a finales de este milenio.

Queda por conocer si el impacto numérico que esta teniendo esta población pueda arrastrar con ese estigma. Y un factor importante a considerar en este sentido es la doble faceta del llamado fenómeno de la "Hispanización de los Estados Unidos y la Anglonización de los Hispanos". Hasta la década de los 80, los hispanos no eran una unidad monolítica en términos de cultura, tanto los mexicanos, (el principal grupo hispano), como los portorriqueños, como los cubanos, los centroamericanos y suramericanos eran considerados como grupos independientes, con una cultura propia, que en ocasiones no siempre podía ser percibida dentro de la amalgama de culturas que posee este país.

Sabemos que el proceso de asimilación de cada grupo dentro de la sociedad que lo acoge puede ser diferente, pero en la medida que como grupo total hispano pueda producir una influencia sobre el resto de la población, será posible entonces, comenzar a pensar en un cambio de percepción hacia esta minoría.

Cabría también preguntarse en todos los grupos o minorías hispanas, si este fenómeno se percibe igual, o si es posible que se identifiquen como grupo monolítico, o si hay excepciones dentro de ellos. Algunas estadísticas podrían indicar algo diferente. En nuestro análisis consideramos que para los cubanos algo distinto se ha percibido.

Pero considerando esta problemática de manera global es posible señalar que los esfuerzos que han tenido que desplegar los hispanos en Estados Unidos durante todo el siglo XX, solo se podría comparar con el realizado por la minoría afroamericana, en especial en los años de lucha por sus derechos civiles. Situación que aun no es posible considerarla como solucionada dentro de la sociedad como tal.

Estudiar y profundizar en torno al significado que tendrán los hispanos como grupo en su conjunto hacia el nuevo milenio, es posible realizarlo a través de varias aristas y enfoques. Nos proponemos en esta oportunidad analizarlo desde la perspectiva sociodemográfica, a partir de la información que nos aportan algunas estadísticas y a través de ellas valorar el impacto que los hispanos tienen y tendrán dentro de la sociedad norteamericana a la entrada del siglo XXI.

Análisis demográficos de los hispanos en Estados Unidos. Los cubanos dentro de ellos.-

La población de Estados Unidos en el 2000 se valora en 274 634 000 personas, la población hispana se calcula en 31 366 000 lo que representaba el 11.42 % de la población total.

En términos de crecimiento es necesario indicar que representa realmente este aumento desde el punto de vista numérico. En este sentido es importante destacar que el porcentaje de crecimiento anual de los hispanos es uno de los mayores si lo comparamos con el resto de las minorías, así como también si se incluye a la población llamada "anglo", (blanca no hispana). En los últimos 20 años los hispanos han crecido un 3,9 %, mientras que los afroamericanos sólo han reportado un crecimiento de su población de un 1,3 %. A los hispanos solo los aventaja la minoría asiática, la cual ha reportado un crecimiento de un 5,6 %. El crecimiento de los blancos no hispanos, en este mismo periodo sólo ha sido de un 0,4 %. El mayor porcentaje de crecimiento se reporta a través del nacimiento. El crecimiento a partir del proceso de inmigración solo representa el 38 % de todo el crecimiento poblacional.

Pero la gama de hispanos también se ha ampliado en los últimos años. En 1980 casi el 60 % de todos los hispanos se identificaban como de origen mexicano, los de origen portorriqueños eran el 13,8 % y los de origen cubano el 5,5 %; el resto se concentraban en la categoría otros. Para 1997 los datos reportaban que el número de los de origen mexicano había crecido, indicando estaba a un 63 %; por otro lado descendió el porcentaje de los portorriqueños a un 10,6 %, así como de igual manera se había producido un decrecimiento de los cubanos, los que solo ahora representan el 4,2 % de todos los hispanos. Mientras que la categoría otros representa casi el 22 % de todos los hispanos, en donde se incluyen a las personas procedentes de América Central y del Sur.

POBLACION DE ESTADOS UNIDOS/ESCALA CRECIMIENTO EN 20 AÑOS PORCENTAJE

Año	Población		Anglos	Afro Americ.	Indio Americ.	Asiático
	Total	Hispanos				
1980	226,546000	6.4 %	79.5 %	11.5 %	0.6 %	1.6 %
2000	274,634000	11.4 %	71.8 %	12.2 %	0.7 %	3.9 %
2020	322,742000	16.3 %	64.3 %	12.9 %	0.8 %	5.7 %
1980-2000	1.0 %	3.9 %	0.4 %	1.3 %	2.2 %	5.6 %
2000-2020	0.8 %	2.6 %	0.3 %	1.1 %	1.2 %	2.8 %

Fuente: U.S Census Bureau (1997)

Este crecimiento ya había comenzado a percibirse desde anteriores décadas, aunque se acentuó de manera más significativa en los últimos años de este siglo. Los datos del Censo del 90 al analizar como se había comportado el crecimiento de una década a otra, reportaba que de la década del 70 al 80, la población hispana creció un 61,0 %, mientras

que la población no hispana sólo creció un 9,2%. De la década del 80 al 90 el porcentaje de crecimiento fue de un 53,0 % para la población hispana y de un 6,8 % para la población no hispana. Para el 2020 la población hispana se convertirá en la primera minoría de la nación, representando el 16,3% de esta, seguida por la población afroamericana, que representará el 12,9% de la misma. Dentro de los hispanos, el mayor porcentaje de crecimiento se encuentra entre los mexicanos, (un 54,4 % del 80's al 90's. La población cubana comparándola con la portorriqueña, creció en una proporción mayor en la década del 70 al 80, (47,5 % vs 40,9 %), pero en la década del 80 al 90 los portorriqueños crecieron más que los cubanos, (54,4 % vs 30,0 %).

Se pronostica que para el 2010, la población hispana alcanzará la cifra de 41.1 millones, para el 2020 los 52.7 millones.

Cuando analizamos como ha sido la composición de los cubanos dentro de la población hispana residente en Estados Unidos en las tres últimas décadas; encontramos que los cubanos representaban el 6 % de la población hispana en los 70's, el 5,5 % en los 80's y el 4,7 % en los 90's. Respecto a los portorriqueños las cifras indican que en los 70's eran el 15,8 %, en los 80's el 13,8 % y en el 90's cerca de un 11%. Y como indicábamos, el grupo poblacional que ha crecido más de una década a otra es el de los mexicanos; en los 70's representaban el 49,9 %, en los 80's el 59,8 % y en los finales de la 90's constituyen el 63,3% de todos los hispanos residentes en Estados Unidos. Los restantes grupos hispanos para finales de los 90 representan casi el 22% de estos.

La población de origen cubano actual, asciende solamente al 0.4 % si lo comparamos con la población norteamericana en su totalidad, cuya cifra para el 2000 se reporta cercana al **millón doscientos mil** personas. De esta distribución se puede inferir que los cubanos continúan representando el tercer grupo étnico dentro de la minoría hispana. Aunque de mantenerse el ritmo de crecimiento de los hispanos provenientes de Centroamérica y de República Dominicana, podría producirse un cierto desplazamiento a favor de estos últimos.

El crecimiento de los hispanos en general se debe en un 56% al factor nacimiento y a un 44% a través del proceso de inmigración. Pero esta vía de crecimiento a partir del factor nacimiento se destaca más entre los mexicanos. (Datos Centro de Estudios Salud Latina, UCLA).

El pobre crecimiento observado en la población cubana en los últimos años, podría deberse a varias causales. Pero la causal más significativa, según nuestro criterio, está relacionada con los bajos índices de fecundidad que presenta este grupo; otra se vincula con las cifras reducidas de cubanos que ingresó a los Estados Unidos del 85 al 93, en especial con respecto a los que emigraban provenientes de Cuba, lo cual se debió al no cumplimiento durante muchos años de los Acuerdos Migratorios entre Cuba y Estados Unidos de 1984. En el año 95, a partir de la firma de los nuevos Acuerdos Migratorios entre Cuba y Estados Unidos de 1994, el número de cubanos que comenzó a salir anualmente completa la cifra de algo más de 84 mil. De continuarse cumpliendo estos acuerdos y considerando el número de solicitudes pendientes, es posible predecirse, para

los próximos Censos, quizás un pequeño aumento de la proporción de cubanos residentes en Estados Unidos.

Los datos del Censo 1990 indicaban la siguiente distribución entre los hispanos:

	Poblac.	%
Orig. Hispan.	21 900 089	9.0 %
. Mexicano	13 393 208	5.4 %
. Puerto R.	2 651 915	1.1 %
. Cubanos	1 043 932	0.4 %
. Otros Hisp.	4 801 869	2.0 %

Este crecimiento ha sido significativo cuando se analiza la población existente en cada estado. Hay estados como el de California que reporta un aumento de 2.4 millones de hispanos en su población, después de las cifras reportadas en el Censo del 90, siendo su población hispana actual de algo más de 10 millones de personas. En este mismo sentido se presentan los estados de Texas, Florida y New México, los cuáles han reportados crecimientos considerables de su población hispana en 20 años, habiéndolas duplicado. En estos momentos New México posee la más alta concentración de hispanos en su población con el 40.3% de su población general. Otros estados entre los que se encuentran: Arkansas, Nevada, Georgia y Carolina del Norte también reportaron aumentos significativos de pobladores de origen hispano.

Datos del Bureau del Censo reportan en los estados de mayor concentración de hispanos como se ha movido esta población del 80 al 2000 e indican los pronósticos para el 2020.

Población hispana por principales estados

Estado	1980	2000	2020
California	4,544,331	10,645,725	18,756,783
Texas	2,985,824	5,875,233	9,231,382
Florida	858,158	2,390,870	4,372,564
New York	1,659,300	2,799,971	3,981,806
Illinois	635,602	1,268,090	2,051,673,
Arizona	440,701	1,062,691	1,846,415
New Jersey	491,883	1,045,284	1,682,375
New México	477,222	736,561	1,120,929
Colorado	399,717	594,144	959,195
Massachusetts	141,043	436,406	824,486
Washington	120,016	359,722	699,448
Pensylvania	153,961	334,311	571,522
Connecticut	124,499	334,311	571,522
Michigan	162,440	287,322	508,968

Fuente: U. S. Census Bureau,

Es posible por tanto observar que a pesar de encontrar hispanos en casi todos los estados, los de mayor concentración son los 14 antes señalados, en estos se concentran algo más de 28 millones de hispanos de los 31 millones que se reporta como población actual en el 2000, o sea el 89% de toda la población hispana.

Pero no en todos hay la misma concentración de minoría hispana; los méxico-americanos se concentran fundamentalmente en el suroeste, los portorriqueños en el noreste y los cubanos-americanos en el sureste. Los mexicanos residen principalmente en California, Texas, Illinois, Arizona y Nuevo México. La mayoría de los portorriqueños residen en New York, New Jersey, Florida, Illinois, Massachusetts, Connecticut, Pennsylvania y California. Los cubanos por otra parte se concentran fundamentalmente en el estado de la Florida, New Jersey, New York, Illinois y Texas.

Del análisis de la distribución geográfica, es posible distinguir que hay 4 estados donde los hispanos, y en especial los tres principales grupos, están singularmente representados, estos son: Florida, New Jersey, New York y California. Siendo los estados de California con el 34,8%, Texas con el 19,4 % y New York con el 9,7%, donde se observa una mayor concentración de hispanos, en términos numéricos. Se pronostica que para el 2030, la población hispana de California alcanzará el 46% de la población total, muy superior de la de origen anglosajon que sólo llegará al 37%.

Con respecto a la Florida, estado donde se asienta el mayor porcentaje de los cubanos que residen en los Estados Unidos, se observa además un considerable aumento de su población hispana de la década del 80 al 90, de un 58,5% en los 80's a un 64,6% en los 90's, entre las comunidades hispanas que están mejor representadas en este estado se encuentran además de los cubanos, los portorriqueños, los mexicanos y dominicanos; un grupo importante de centroamericanos, destacándose los nicaragüenses y los hondureños; de suramericanos, entre los que se destaca los colombianos y los peruanos.

Al menos cerca de un 90% de todos los hispanos reside en lugares urbanos, esta es una cifra mayor si se compara con toda la población de la Unión, donde se indica que el 75% reside en tales áreas. Además de la tendencia entre los hispanos a residir en zonas urbanas, es posible resaltar también la de vivir específicamente y de manera marcada en grandes ciudades y áreas urbanizadas. (Es importante tener en cuenta que cuando se dan estas cifras de hispanos recogidas en el Censo, sólo se toman en cuenta a aquellos hispanos que tienen un status legal en Estados Unidos, de los inmigrantes ilegales, los cuales una gran mayoría viven en zonas rurales, no se cuenta con información estadística).

Pero dentro de los hispanos se destacan más en este sentido, los cubanos americanos, ya que este grupo tiende a concentrarse de manera significativa en lugares urbanos y un alto porcentaje vive en áreas urbanizadas.

En el caso de los cubanos es importante realizar un análisis más detallado en lo que respecta a su distribución. De manera general podemos indicar que: En el nordeste residen 184 mil, para un 17,6%, en el medioeste 37 mil que constituye el 3,5%; en el oeste 88 mil que representa el 8,5% y en el sur 735 mil para un 70%.

Al respecto encontramos información más detallada en la publicación del Buró del Censo que valora las Características Sociales y Económicas dentro de los Grupos Poblacionales de Origen Hispánico, donde se señala:

- Entre los principales estados y ciudades donde se observa una fuerte concentración de población de origen cubano, con números por encima de los 15 mil están: (Datos Censo EE.UU. año 90).

. Estado de la Florida con 675 786, en todas las ciudades viven cubanos, las ciudades donde hay mayor concentración son: Hialeah con 122 296, Miami City con 138 359, Miami Beach con 200 042, Tampa City con 14 118.

. Estado de New Jersey con 87 085, también en todas sus ciudades viven cubanos, las ciudades donde viven la mayor cantidad de cubanos son Union City con 14 709 y Elizabeth con 10 485.

. Estado de New York con 77 016; en New York City vive la mayor cantidad 57 019, (9 209 en el Bronx, 9 481 en Brooklyn, en Manhattan 18 671 y en el Queens 18 406.

. Estado de California con 75 034, en una sola de sus ciudades no hay cubanos, pero la ciudad donde viven más cubanos es en Los Angeles con 15 602.

. Estado de Texas viven 19 998.

. Estado de Illinois con 17 525, en todas sus ciudades también viven cubanos, pero en Chicago City reside la mayoría, una población de 10 478.

- Algunas de las Areas Metropolitanas con mayor concentración de cubanos, población por encima de los 5 mil:

. Miami-Fort Lauderdale con 586 479

. New York-New Jersey-Long Island con 159 239

. Los Angeles-Anaheim-Riverside con 60 302

. Tampa-St'Petersburg-Clearwater con 33 933

. West Palm Beach-Boca Raton-Delroy Beach con 17 315

. Chicago Gary-Lake County con 16 990

. Orlando con 10 090

. Washington D. C. con 9 206

. Houston Galveston Brazoria con 8 884

. San Francisco-Oakland-San José con 8 025

. Philadelphia-Wilmington Trenton con 7 711

. Boston-Lawrence-Salem con 6 530

. Las Vegas con 6 122

. Atlanta con 5 987

- . New Orleans con 5 785
- . Dallas-Fort Worth con 5 211

Las poblaciones de residentes cubano-americanos en estas 16 áreas representan más del 90 % del total de los cubanos en Estados Unidos en 1990.

- Algunas de las Areas Urbanizadas con mayor concentración de cubanos con población por encima de los 15 mil:

- . Miami-Hialeah con 558 765
- . Los Angeles con 56 587
- . Tampa-S'Petersburg con 32 408
- . Fort Lauderdale con 23 855
- . Chicago 16 302
- . West Palm Beach-Boca Raton con 15 494

En los años 90 se observan pequeños cambios en el patrón de residencia urbana de los cubanos, dada la tendencia a vivir en los suburbios de las grandes ciudades.

Como nos indican estos datos, el 56 % de los cubanos viven en el área de Miami-Fort Lauderdale, la cual concentra los Condados Miami-Dade y Broward en Florida. Ha sido particularmente interesante profundizar en qué ha sido Miami para los cubanos y el por qué su población se ha ido concentrando en y alrededor de la ciudad. En 1960, el 24 % de la población cubana vivía en el Condado Miami-Dade; para 1970 este número se incrementó a un 39 %; en los años 80 la cifra llegó a un 50 % y ya para el 90 ha llegado a un 54 %. En los últimos años se observa un incremento de cubanos residiendo en otros condados aledaños, en especial en el Condado de Broward.

Lo que sucede con los otros grupos hispanos, en especial los que llegan, en términos de acercarse o dispersarse es posible indicar que; en un inicio se concentran para después dispersarse en diferentes áreas, buscando quizás una mayor posibilidad de asentamiento. Por ejemplo, analicemos como se da esta situación en la comunidad portorriqueña, en 1940 aproximadamente el 88 % de los portorriqueños vivía principalmente en la ciudad de New York; para 1990 sólo algo menos del 40 % de los mismos residen en esta ciudad, observándose que se encuentran más dispersos en otras áreas y estados.

Desde la llegada de los cubanos a Florida después de 1960, hubo intentos de relocalizarlos en otros estados, esto se hizo a través del llamado Programa de Relocalización de Cubanos. A partir de este Programa se les brindaba a los cubanos, de manera muy preferencial y exclusiva para éstos, diferentes facilidades en términos económicos, con vistas a que se asentaran en otras regiones. A lo largo de estos años se observa, que muchos de los que fueron enviados a otras ciudades han regresado a Miami. De igual modo a los cubanos se les brindaron otras posibilidades de desarrollo dadas a través del Programa de Refugiados Cubanos, que les permitió alcanzar mayores niveles educacional, posibilidades de mejores empleos, entre otras facilidades. A estos tipos de programas no han accedido otras minorías hispanas.

Dentro del Condado Miami-Dade los cubanos han encontrado ciertos elementos de integración social; en términos de posibilidad de agruparse en organizaciones propias de cubanos, en un porcentaje importante se destacan las que tiene un carácter eminentemente político, aunque también se reportan algunas de tipo social, comunitaria, religiosa, cultural, etc.. De igual modo para el cubano se le presenta la posibilidad de vivir dentro de un enclave muy particular que le recuerda la Cuba que vivieron y en muchos casos añoran. Es por ello que a través de ese enclave los cubanos han tratado de reproducir la sociedad donde vivieron tanto desde el punto de vista político, social como económico.

Los cubanos que viven en el Miami Metropolitano se mantienen fuertemente segregados de los Negros no hispanos y sólo moderadamente separados de los Blancos y de los Asiáticos.

Antes de 1959 no era posible considerar a los cubanos como una real fuerza comunitaria en Miami. Aunque siempre factores de cercanía, clima y estructura económica favorecieron el acercamiento entre ambos. Si es posible indicar una presencia cubana desde el siglo pasado en la Florida, la cual conformó una cierta comunidad y es la referida a la existente en las ciudades de Tampa y en Cayo Hueso.

En las últimas décadas la población hispana se ha ido incrementando en la región, se han producido migraciones importantes provenientes de Nicaragua, El Salvador, República Dominicana, Colombia, Argentina, Brasil, fundamentalmente, las que se han unido a las comunidades hispanas ya existentes, como la cubana, la mexicana y la portorriqueña. Este incremento ha peculiarizado aun más el ambiente de Miami.

A pesar del aumento de otros grupos hispanos en la región, Miami sigue siendo para los cubanos su ciudad, y para muchos creen que es la capital de los cubanos en EE.UU.

Encontramos diferencias en torno a los indicadores relacionados con los procesos de inmigración, naturalización y ciudadanía entre los hispanos. Para explicar como se ha producido este proceso, es necesario tener en cuenta algunos elementos, primeramente es importante analizar lo relativo a la proporción de nacimientos en Estados Unidos dentro de las diferentes comunidades hispanas.

En 1980 sólo el 21,9 % de los cubanos que residían en Estados Unidos había nacido en el país, para 1990 esta cifra sólo se elevó casi a un 27.5 %, pero para 1998 llegó casi a un 30 %. En el caso de los México-Americanos la proporción de nativos alcanza un 66,8%; para los dominicanos la cifra es de un 30 %.

En relación con los diferentes períodos de inmigración al analizar como se han comportado los procesos de inmigración a Estados Unidos en otros grupos hispanos, encontramos, como ya habíamos señalado, que el período 87-90 creció el número de inmigrantes provenientes de América Central, observándose además ya desde 1980 un crecimiento paulatino de inmigrantes de este grupo de hispanos. De los actuales residentes de origen centroamericano en territorio norteamericano, el 57.2 % arribó entre el

80 y el 90. Otro grupo que ha ido incrementando su presencia en Estados Unidos en especial entre el 87-90 es el de los suramericanos; de los actuales residentes el 14.3 % arribó en este período. Es en este período que se observa un incremento también de los dominicanos.

Respecto a los cubanos es posible señalar que un importante número de éstos, casi el 67 % de los actuales residentes arribó a Estados Unidos entre 1959 y 1980 y cerca del 20 % llegó en la década del 80. De la población actual de cubanos que residen en Estados Unidos, el 25 % llegó en la década del 60, el 30 % lo constituyen los cubanos que llegaron en las décadas 80 y 90.

Para el logro de la obtención de la ciudadanía, los cubanos a lo largo de estos años han tenido mayores posibilidades que el resto de los grupos hispanos, en primer lugar por las facilidades obtenidas a través de la Ley de Ajuste Cubano, que le permite al inmigrante después de un año y un día poder optar por la Residencia y en menos de 5 años realizar los trámites para adquirir la ciudadanía norteamericana. El proceso de obtención de la Residencia y el de adquirir la ciudadanía es mucho más complejo y largo para cualquier otro inmigrante hispano.

Otro aspecto importante de este proceso es comprender los intereses que están detrás para someterse a un proceso de adquisición de la ciudadanía y la relación que existe con el llamado proceso de asimilación a un país. Es importante comprender que la condición de ciudadano norteamericano le otorga al inmigrante que la obtiene un conjunto de beneficios; por un lado le permite ejercer el derecho al voto y a involucrarse en la vida política, pero también le otorga mayores posibilidades para poder desarrollarse en la actividad económica comercial de ese país. Por lo que no siempre puede entenderse que este proceso lleva implícito una mayor asimilación a la sociedad receptora que lo acoge.

En el análisis del porque los cubanos les interesa optar por la ciudadanía norteamericana, habría que tener en cuenta además del aspecto referido a las mayores posibilidades que han tenido para acceder a este proceso, lo referente a los objetivos que están alrededor de la adquisición. Creemos que, en especial en los últimos años, se han conjugado diferentes factores alrededor de este interés, que han llevado al aumento entre los cubanos a solicitar ser ciudadanos norteamericanos. Entre los que se encuentran, contar con mas garantías para recibir servicios privativos a los ciudadanos, en especial los referidos a Seguridad Social, mayores posibilidades para acceder a conformar pequeñas empresas o negocios, entre otros. Es por ellos que es posible distinguir cambios en términos numéricos respecto al grupo de cubanos que se les otorga la ciudadanía . Por ejemplo en la década del 50 un promedio anual de 1 200 cubanos se les otorgaba la misma; de 1961 al 65 esta proporción fue doblada, alrededor de 2 400 cubanos como promedio anual se les otorgaba esta distinción. Esta cifra fue incrementándose anualmente y por ejemplo para el año 70, 20 880 cubanos se hicieron ciudadanos norteamericanos. En las décadas del 80 y el 90 estas cifras se han incrementado año por año. En estos momentos, según datos no oficiales, el número de cubanos que ha adquirido la ciudadanía norteamericana se encuentra es algo más del 45 % de los inmigrantes.

Este porcentaje contrasta con el de la población mexicana residente en el país, donde en el año 90 sólo el 15,1 % de los inmigrantes había podido adquirir la ciudadanía norteamericana. En el caso de los dominicanos, en el mismo año, la cifra es de 17,5 %, por sólo mencionar dos ejemplos.

Aunque es indudable, que a pesar de que aun la cifra no es amplia, si en términos generales se observa un incremento de personas hispanas con derecho al voto, por haberse hecho ciudadanos norteamericanos. De 10 millones que eran en el 94, para el 2000 se valoran en 13 millones, observándose así el incremento de otorgamientos de ciudadanía en los últimos años, tanto a partir de las campañas desplegadas por Estados Unidos para que se lleve a cabo este proceso, como una medida de garantía ante el recrudescimiento de las leyes antinmigrantes, siempre y cuando sea posible acceder por tener condiciones para pasar el proceso.

Otros de los indicadores donde es posible identificar algunas diferencias entre las comunidades hispanas en Estados Unidos, las encontramos en las referidas a la edad, y a la raza. Al analizar estadísticamente los porcentajes y las medias, observamos algunas diferencias entre los cubanos y los restantes grupos hispanos, la diferencia más importante la encontramos en la edad. Aunque la media de edad de los hispanos está por debajo de la de los restantes grupos étnicos e incluso por debajo de los llamados anglos, no se observa esta misma diferencia al análisis interno de los hispanos. Los cubanos son el grupo de mayor edad media (39 años) la cual subió con respecto a la década del 80 en que era de 37,7 años y edad promedio (39,8 años) más elevada. Esto guarda una relación directa con el ya mencionado bajo índice de fecundidad que presentan los cubanos. En el caso de los cubanos residentes en la Florida, el estado donde residen el mayor número de cubanos, la edad media es de 40.9; dato que nos permite indicar que en este estado residen un número considerable de personas cuyas edades están por encima de los 60 años, el 25 %.

MEDIA DE EDAD DE LA POBLACION DE ESTADOS UNIDOS

AÑO	HISPANOS	ANGLO	AFROAMERIC	INDIOAMER.	ASIATICO
1980	23.2	31.6	24.9	23.1	28.6
2000	27.0	38.4	30.0	28.0	31.6
2020	28.8	42.1	31.8	30.1	33.3

Fuente: U.S. Census Bureau

La edad media entre los restantes grupos de hispanos es mucho más baja que la de los cubanos; por ejemplo la de los mexicanos (24 años), la de los portorriqueños (27 años) y la de los dominicanos (27 años). En estos grupos se observa un mayor porcentaje en los menores de 29 años y por el contrario, entre los mayores de 50 años el porcentaje se va reduciendo en la medida que varía el intervalo de edad.

Como puede observarse los cubanos tienen una edad media más elevada que la de toda la población norteamericana.

Publicaciones del Censo del 90 que toman en cuenta la población de origen hispánico señalan, respecto a los cubanos los siguientes datos sobre las distintas escalas de edades, por intervalos más pequeños:

. Cubanos menores de 5 años	5,38 %
. de 5 a 9 años	4,8 %
. de 10 a 14 años	4,5 %
. de 15 a 19 años	5,58 %
. de 20 a 24 años	6,6 %
. de 25 a 29 años	9,17 %
. de 30 a 34 años	8,2 %
. de 35 a 39 años	7,18 %
. de 40 a 44 años	6,09 %
. de 45 a 49 años	6,15 %
. de 50 a 54 años	6,9 %
. de 55 a 59 años	6,6 %
. de 60 a 64 años	6,5 %
. de 65 a 69 años	5,3 %
. de 70 a 74 años	4,01 %
. de 75 a 79 años	3,24 %
. de 80 a 84 años	2,08 %
. más de 85 años	1,38 %

Edad Media 39 años

Edad Media de la mujer 41 años.

Cerca de uno de cada cuatro cubanos tiene 60 años o más. Las mujeres tienen una edad media mayor que los hombres, ya que según su distribución hay más mujeres que

hombres con edades por encima de los 60 años.

Con relación a la distribución racial podemos afirmar que la mayoría de los cubanos residentes en los Estados Unidos, según lo reportado en el censo de 1990, se reconocen como de raza blanca (83%); sólo un 4 % plantea ser de raza negra; el 0,4 % se autodefine como descendiente asiático, en especial de origen chino; y el 12 % se considera mulato o mestizo. Es importante indicar que esta información se recoge por reconocimiento de la propia persona de su condición racial.

Otros investigadores han indicado algunas diferencias con respecto a la composición racial de los cubanos; según datos recogidos por la Dra. S. Pedraza en su libro Cuba' Refugees en su Tabla 2 se indican los siguientes parámetros: (Reproducción Tabla 2, Fuente U.S 1990 Census, Public Use Microdata Sample, 5 %)

Es importante destacar que en esta Tabla no se indica la distribución racial de los nacidos en Estados Unidos, ni la de los cubanos que arribaron antes de 1960, así como no se cuenta con información de los cubanos que arribaron posterior a 1990.

Tabla 2

<i>Año de Inmigrac.</i>	<i>Raza</i>				<i>Totales</i>
	<i>Blanco</i>	<i>Negro</i>	<i>Mulato</i>	<i>Asiático</i>	<i>N.</i>
<i>1987-90</i>	<i>84.0 %</i>	<i>2.6 %</i>	<i>13.0 %</i>	<i>0.4 %</i>	<i>33,838</i>
<i>1985-86</i>	<i>85.8 %</i>	<i>3.3 %</i>	<i>10.9 %</i>	<i>--</i>	<i>16,963</i>
<i>1982-84</i>	<i>76.8 %</i>	<i>5.6 %</i>	<i>17.0</i>	<i>0.6 %</i>	<i>23,163</i>
<i>1980-81</i>	<i>77.3 %</i>	<i>6.0 %</i>	<i>16.3 %</i>	<i>0.4 %</i>	<i>125,313</i>
<i>1975-79</i>	<i>74.8 %</i>	<i>5.6 %</i>	<i>18.5 %</i>	<i>1.1 %</i>	<i>33,256</i>
<i>1970-74</i>	<i>84.1 %</i>	<i>1.7 %</i>	<i>13.9 %</i>	<i>0.3 %</i>	<i>109,731</i>
<i>1965-69</i>	<i>82.4 %</i>	<i>1.5 %</i>	<i>15.6 %</i>	<i>0.5 %</i>	<i>173,288</i>
<i>1960-64</i>	<i>90.7 %</i>	<i>1.9 %</i>	<i>7.3 %</i>	<i>0.1 %</i>	<i>174,275</i>
<i>Total</i>	<i>83.5 %</i>	<i>2.9 %</i>	<i>13.3 %</i>	<i>0.3 %</i>	<i>689,825</i>

Según el análisis de esta tabla podemos plantear que los años donde se observa un incremento mayor de cubanos de raza negra y mestiza que arribaron a Estados Unidos fueron entre el 75 y el 84, destacándose los años 80 y 81 para los de raza negra.

Dentro de los restantes grupos hispanos residentes en Estados Unidos y donde se observa mayor presencia de negros y mestizos es en los dominicanos, sólo alrededor de un 35 % de su población es de raza blanca, el 40 % es mestiza (mulata) y el 25 % es negra. En el caso de los portorriqueños, mexicanos y centroamericanos se plantea que el 50 % de su población residente en Norteamérica es mestiza, el número de negros es de menos de un 5 % para los centroamericanos y portorriqueños. Resulta interesante indicar que para el resto de los hispanos, cuando se autodefinen como tal, ya esa propia definición lleva

implícito una distribución racial. Para el caso cubano es difícil que esto suceda igual, es raro que un cubano a la hora de definirse como tal lo haga o se considere en término de hispano.

En el indicador de género no se observan muchas diferencias significativas entre la población por sexo, quizás exceptuando a los mexicanos, donde el porcentaje de hombres es algo mayor, un 52,0 %. Para los restantes grupos se presenta del siguiente modo: los portorriqueños del sexo masculino son el 48,8 % y los hombres dominicanos representan el 47,0 %.

Respecto a los cubanos la composición por sexo ha cambiado poco de la década del 80 al 90. En la década del 80 el porcentaje de personas del sexo masculino era de 47,6%, en el 90's es de 48,6 %, o sea varió en un 1 %. El número de personas del sexo femenino está ligeramente por encima.

Otro indicador donde también se observan diferencias entre los diferentes grupos hispanos es el referido a los niveles educacionales. En las distintas fuentes consultadas, se destaca que los cubanos poseen niveles educacionales más altos que el resto de las poblaciones hispanas, entiéndase mexicanos, portorriqueños, dominicanos y centroamericanos. Pero tienen niveles más bajos que los suramericanos. Según datos estadísticos el 37,6 % de los cubanos mayores de 25 años tiene casi un High School, o sea está entre los niveles de 9no y 12 grado; un 19,3 % llegó al nivel de College y el 15,6 % se considera graduado universitario, el 9.2 % está alrededor del nivel de Bachelor y el 6.4 % a nivel de graduado (Master o Ph D).

Aunque se ha encontrado además por otro lado, que es uno de los grupos con más bajo índice de retención escolar, en especial entre los grupos de cubanos que arribaron posterior a 1980.

De igual modo es posible observar cierta polarización en lo que respecta a la educación alcanzada por la población cubana, por un lado personas con altos niveles y otras con no tan alto nivel.

Este comportamiento también fue analizado durante el Censo del 80 y posteriormente la misma tendencia se presentó en el Censo del 90.

Entre las condicionantes que favorecen estos niveles por encima de los restantes grupos hispanos es importante analizar, el factor relativo a las posibilidades educacionales que tuvieron los cubanos, desde el mismo momento de su llegada a Estados Unidos, en especial los que llegaron en las primeras décadas, las cuales siempre estuvieron por encima de las que se les brindaron a los restantes grupos hispanos. Estas facilidades los colocó en una posición privilegiada, ya que les permitió llegar a la enseñanza superior, a través de la adquisición de becas especiales, permisos y determinados niveles de ayuda.

La media educacional de los cubanos en 1990 era de 11,5 grados vencidos y se encontraba por encima de la que tienen los mexicanos (10.3 grados), los portorriqueños

(11.3 grados), los dominicanos (10.4 grados) y los centroamericanos (10.6 grados).

Comparando como se presentan los porcentajes entre los diferentes niveles educacionales entre los restantes grupos hispanos encontramos también diferencias significativas. Por ejemplo podemos indicar que los mexicanos residentes en EE.UU mayores de 25 años, sólo el 6,2 % llega a tener la enseñanza universitaria, el 44.1 % tiene la enseñanza media y el 20 % no tiene concluida la primaria. Los portorriqueños por su parte tienen los siguientes parámetros, el 9,5 % tiene la enseñanza universitaria, el 54 % el nivel medio y el 11 % no concluyó la primaria. Para los dominicanos su situación es también difícil, el 8,5 % tiene el nivel universitario, el 40 % la enseñanza media y el 17 % no concluyó el nivel elemental. Mientras que para los cubanos estos números son, el 15,4 % tienen concluida el nivel universitario, el 55 % terminó la enseñanza media, y sólo no concluyó el nivel elemental el 9 % de su población.

Respecto a los indicadores de carácter económico en el análisis creemos necesario tener en cuenta varios parámetros, el primero se refiere a la distribución de la fuerza laboral, el segundo a las fuentes de ingreso y el tercero a los índices de pobreza. A partir de estos tres parámetros valoraremos las diferencias entre los principales grupos hispanos.

Considerando el primer parámetro distribución de la fuerza laboral es posible realizar el siguiente análisis comparativo entre los diferentes grupos hispanos, (mexicanos, portorriqueños y dominicanos), se observa que los cubanos poseen un mayor status ocupacional. Cerca del 20 % de la fuerza laboral cubano americana tiene empleos de niveles altos, ocupaciones llamadas de "cuello blanco", en combinaciones de empleos como ejecutivos, administradores, gerentes y trabajadores profesionales.

Según las estadísticas sólo un 18 %, ocupan puestos de obreros y operarios. Del Censo del 80 al 90 se han observado cambios en esta categoría ocupacional; en los 80's el 28 % de los cubanos se encontraba ubicado en este grupo pero en los 90's bajó a un 18 %.

A pesar de lo anteriormente señalado con respecto a la disminución del número de obreros cubanos de un Censo a otro, es importante indicar que según la clasificación ocupacional que se utiliza para el Censo de Estados Unidos, sólo considera obreros como tal, a aquellos que realizan una labor como operarios, fundamentalmente en factorías, sin necesidad de conocimientos ni calificación especial. Partiendo de nuestra consideración es posible incluir en la categoría de obreros otras ocupaciones, las cuales valoramos podrían estar vinculadas entre sí, tal es el caso de aquellas relacionadas con los servicios de reparación y trabajos de precisión, donde quienes las desarrollan son los llamados por nosotros obreros calificados con un determinado nivel técnico. Tomando en cuenta esta consideración, el número de obreros cubanos en E.U. se ampliaría a un 30 % de la fuerza laboral cubana, esto es sin contar con los porcentajes que representan los trabajadores de servicios y aquellos que realizan actividades vinculadas a la esfera administrativas, todos estos números suman casi el 70 % de la fuerza laboral cubana, esta es una muestra de una creciente "proletarización" de esta fuerza. Aunque no contamos con información posterior a los años 90, estamos seguros que el número de trabajadores en esta categoría ocupacional debe haber aumentado considerablemente.

Otro análisis interesante a partir de los datos estadísticos aportados, y al comparar los cambios producidos de un Censo a otro, nos permite indicar que se observa un aumento del porcentaje de trabajadores vinculados a sectores de ventas, así como también en el sector de los servicios. El porcentaje de cubanos vinculados a actividades gerenciales y ejecutivas no presentó variación de una década a otra. El número de profesionales tuvo un pequeño incremento de .8 %

Dentro de los restantes grupos hispanos las categorías ocupacionales más representadas se encuentran: para los mexicanos, en el 58 % de su fuerza laboral se concentran los obreros, el personal en actividades de servicio y los operarios; sólo el 5.3 % ocupa puestos como ejecutivos y gerentes. Para los portorriqueños el 61 % de su fuerza laboral trabaja en actividades de soporte administrativo, como obreros y en actividades de servicio. Los dominicanos es el grupo hispano que tiene más trabajadores laborando como obreros, (según su estrecha consideración categorial) lo conforman el 31.4 %.

**Categorías ocupacionales entre los hispanos Censo 1990
(Por porcentos. Personas mayores de 16 años)**

Ocupación	Cuba 1980	Cuba 1990	México	Puerto Rico	Centro Améric	Rep. Dominic	Sur Amér.	Resto Hisp.
Ejec/Ger	10.0%	10.0%	5.3%	8.0%	5.9%	3.8%	8.5%	9.0%
Profesio	9.6%	10.4%	4.9%	7.9%	4.8%	4.9%	9.7%	10.3%
Técnico	2.6%	2.9%	2.2%	2.7%	1.9%	1.7%	2.9%	3.5%
Vendedor	8.6%	12.9%	9.0%	9.8%	8.0%	10.9%	11.1%	11.3%
Emp. Admi	16.4%	17.6%	12.9%	20.4%	11.7%	13.1%	14.3%	15.5%
Servicio	12.6%	14.9%	19.0%	18.9%	29.3%	22.9%	20.6%	19.2%
Cam/Pesc	.8%	1.0%	7.8%	1.3%	2.0%	1.0%	.8%	2.6%
Prec/Rep	11.8%	12.3%	13.5%	9.5%	12.6%	10.3%	11.9%	11.6%
Op/Obrer	27.6%	18.0%	25.4%	21.5%	23.8%	31.4%	20.2%	17.0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente U.S. Census Bureau 1990, General Social and Economic Characteristics.

A partir del análisis global de cómo se presenta la distribución de la fuerza laboral entre los hispanos, es importante destacar algunas consideraciones. En primer lugar en las estadísticas sólo se reflejan aquellos inmigrantes que poseen un status legal en el país. Es conocido además que estas personas que no tienen claro su status de inmigrantes, en su gran mayoría están ubicados en una economía informal y realizando actividades por bajos salarios. De igual modo aquellas personas que poseen negocios propios, los empleados que tienen a su servicio muchas veces pertenecen a su núcleo o red familiar y no son declarados como empleados. Observamos también al analizar diferentes fuentes provenientes del Bureau del Censo, que no siempre reflejan las mismas estadísticas al indicar la distribución laboral entre los cubanos.

En una de las tablas revisadas, la Tabla 118 del Social and Economic Characteristics Censo 1990, sobre Características Adicionales de la Fuerza laboral dentro de los Grupos de Origen Hispano, se señalan los siguientes datos para el grupo cubano:

- El 65 % de la población total de 16 años de edad o más forma parte de la fuerza laboral, (574 136). De ellos está empleado en el sector civil el 93 % y trabajan más de 35 horas semanales el 82,4%.

- Según la clasificación que se utiliza en el Censo referida a los tipos de trabajadores, el 81,7 % son empleados en áreas privadas; el 11,2 % trabaja para el gobierno en los diferentes niveles (local, estadual o federal); el 6,7 % son trabajadores autoempleados; y el 0,3 % labora en empleos familiares.

En la investigación realizada por la Dra. Silvia Pedraza, la cual tuvo la oportunidad de trabajar con una muestra de 248,113 hombres y 206,450 mujeres en edad laboral, pudo contactar un interesante análisis referente a la distribución laboral de los cubanos, hombres y mujeres a partir de los años de entrada a Estados Unidos. Estos datos son reflejados en su trabajo Cuba's Refugees, el cual ya mencionamos. En la Tabla 4, del mencionado estudio la cual fue extraída del U.S. 1990 Census, Public Use Microdata Sample, no se toman en cuenta los nacidos en Estados Unidos, ni los que arribaron antes de 1960. Dentro de la información que en la misma se presenta, es posible encontrar las mismas bases de nuestro análisis con relación al proceso de proletarización dentro de la fuerza laboral cubana, aunque en la misma se agrupan algunas ocupaciones, que no son todas las que podríamos considerar para esta categoría.

Al valorar la Tabla 4 y analizar por separado hombres y mujeres, es posible indicar que las mujeres se ubican ocupacionalmente de forma más representativas en las actividades de carácter técnico, ventas y soporte administrativo. En los hombres se observa cierta relación de equilibrio porcentual en las mismas actividades técnicas, ventas y de soporte administrativo, también en las de gerencias y las profesionales, además en las de precisión y en los operadores y obreros.

Tabla 4

Año Inmi- gración	<u>Categorías Ocupacionales</u>					
	Gerentes Profesio.	Técnicos Vended. Emp Adm	Servicios	Precisión Producción Reparador	Operarios Obreros	Campeños Pescador
Hombres						
1982-90	10.8	16.2	19.2	20.2	29.5	4.1
1980-81	8.9	18.7	15.6	23.0	30.2	3.6
1965-79	19.3	25.1	11.7	21.2	21.1	1.6
1960-64	37.8	27.8	7.3	13.7	12.3	1.1
Total	20.4	23.4	12.3	19.8	21.9	2.2
Mujeres						
1982-90	10.0	32.6	23.8	6.9	26.7	--
1980-81	9.6	36.1	25.5	5.3	23.2	0.3
1965-79	17.2	42.8	16.5	4.1	19.2	0.2
1960-64	33.9	41.6	11.6	3.5	9.2	0.3
Total	20.2	40.7	17.0	4.3	17.6	0.2

Siguiendo el análisis según la fecha de llegada a los Estados Unidos, resulta lógico lo referido a que la fuerza laboral masculina que llegó en la primera oleada, sean donde se encuentren un por ciento mayor de profesionales y que realicen más actividades de carácter gerencial. En los que llegaron entre el 65 y el 79 se observa cierto equilibrio porcentual entre las diferentes categorías ocupacionales, (excepto las actividades agrícolas, pesca, etc.). En los que llegaron entre el 80 y el 81 se ubican de forma más representativa los obreros y los trabajadores en actividades de precisión. En estas mismas categorías se ubican los que han llegado en los últimos años.

Para el caso de las mujeres, las que llegaron en los primeros años después del 60, desempeñan en porcentos más altos ocupaciones como profesionales y gerentes. Observándose un equilibrio entre las otras profesiones a partir de las distintas oleadas.

Partiendo de un análisis global de estos datos nos permite reafirmar lo referido a las diferencias antes mencionadas entre los cubanos y los restantes grupos hispanos. Así como también que en los últimos años, y en especial a partir de la emigración que llegó posterior a 1980 se observa un mayor proceso de proletarización. Y que sólo aquellos que arribaron en los primeros años, a partir de las posibilidades presentadas tuvieron la oportunidad de acceder a mejores profesiones y actividades ocupacionales.

El otro parámetro que como señalábamos, nos permite analizar el indicador económico, es el referido a los niveles de ingreso. Según los datos aportados por el U.S. Bureau Census, en 1979 el 57.9 % de los trabajadores cubanos tenía ingresos salariales de hasta 10 mil dólares y otro 30 % su ingreso llegaba a los 20 mil dólares, y sólo un 10 % tenían ingresos entre 20 mil y 50 mil; o sea la mayoría de los trabajadores cubanos, el 87 % tenía ingresos por debajo de los 20 mil dólares. Para 1989 se observaban algunas diferencias;

sólo el 40.5 % tenía ingresos por debajo de los 10 mil dólares, y es el 68.8 % los que tienen ingresos de hasta 20 mil, y aumenta a 26 % los trabajadores con ingresos entre 20 mil y 50 mil; los cubanos con ingresos superiores aumentaron en una pequeña proporción.

A partir de los datos estadísticos de carácter económico reflejados en la publicación del Censo Persons of Hispanic Origin in the United States encontramos que los cubanos tienen el mayor ingreso medio si lo comparamos con los mexicanos, portorriqueños y dominicanos. De igual modo es posible observar que en 1989 cerca de un 15 % de la población cubana vivía por debajo del nivel de pobreza, proporción más baja que los mexicanos, portorriqueños, dominicanos y centroamericanos; no así entre los suramericanos donde las personas por debajo del nivel de pobreza constituían el 14 % de la población. Según lo que indica la Tabla que a continuación reproducimos se observó un ligero incremento en el porcentaje de cubanos que viven por debajo del nivel de pobreza, de 13.2 % en el 79 al 14.9 % en el 89.

Otra fuente del propio del U.S Bureau of the Census, 1990, Census of Population, General Social and Economic Characteristics indica los niveles de ingreso per cápita de los hispanos: Para los cubanos en el 79 fue de \$10,848 y en el 89 fue de \$13,786; para los restantes grupos hispanos en el 89 fue, los mexicanos \$7,447; los portorriqueños \$8,403; los centroamericanos \$8,005, los dominicanos \$7,381 y los suramericanos \$12,119.

Niveles de Ingreso Personal de la Población Hispana

Niv. Ingreso	Cuba 1979	Cuba 1989	México	Puerto Rico	Centr Amér	Rep. Domini	Sur Amér	Rest Hisp
0-3,900	21.3%	14.3%	19.1%	20.1%	15.3%	16.7%	14.3%	17.9%
4,000 - 9,999	36.6%	26.2%	28.0%	26.4%	29.5%	35.5%	21.3%	24.9%
10,000 - 19,999	30.1%	28.3%	29.7%	25.7%	34.6%	29.2%	31.4%	25.8%
20,000 - 49,999	10.4%	26.1%	21.1%	25.1%	18.9%	17.0%	28.0%	26.9%
50,000 - 74,999	1.0%	3.2%	1.5%	1.9%	1.3%	1.1%	3.1%	3.1%
75,000 - 99,999	.6%	1.1%	.3%	.4%	.1%	.3%	1.0%	.7%
100,000 - 149,999	--	.4%	.2%	.2%	.6%	.2%	.6%	.4%
+ 150,000	--	.4%	.1%	.2%	.1%	.0%	.3%	.3%
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
Ingreso M	--	12,335	10,000	11,000	10,529	\$9,220	13,528	17000
Niv Pobrez	13.2%	14.9%	26.9%	31.0%	24.4%	31.7%	13.9%	20.3%

Fuente: U.S. Bureau Census 1980-1990

De igual modo en la Tabla 5 del U.S. Bureau Census referida al Hispanic Origin, en lo que respecta a la familia cubana indica que aquella que llegó antes de 1980 tiene un ingreso promedio de \$45,139 y un ingreso medio de \$32,182; la familia que arribó entre el 80 y el 90 su promedio de ingreso es de \$25,833 y el ingreso medio es de \$21,622. Por otro lado indican también diferencias entre las familias cubanas naturalizadas y aquellas que no lo son; las familias cubanas naturalizados que llegaron antes de 1980 son los que tienen ingresos medios mayores a los que llegaron entre 1980 y 1990, \$36,311 vs \$27,532. Las familias que no se han naturalizado y tuvieron su llegada en los períodos que tomamos en cuenta; para el caso de los que llegaron antes de 1980, su ingreso medio es de \$34,662 y para los que llegaron después de esa fecha, el ingreso medio familiar es de \$20,561. En todos los casos, los que llegaron antes de 1980 tienen mejor remuneración que los que llegaron después. Así como también se demuestra que los cubanos que se han naturalizado tienen un ingreso medio familiar algo por encima de aquellas familias que no lo han hecho.

Con respecto al ingreso medio familiar en 1993 el Buro del Censo brindaba las siguientes estadísticas: la familia blanca norteamericana tenía un ingreso medio de 41 mil dólares; la familia hispana por su parte su ingreso medio alcanzaba la cifra de 23 mil. Dentro de los diferentes grupos hispanos el ingreso medio familiar se comportaba del siguiente modo: la familia mexicana tenía 23 mil de ingreso; la portorriqueña de 19 mil; la cubana de 28 mil y la centroamericana de 25 mil. Las diferencias se explican por si sola.

Analizando el parámetro nivel de pobreza, podemos señalar que el U.S 1990 Census Public Use Microdata Sample, brinda también informaciones con relación a los índices de pobreza dentro de la población cubana. En este informe se señala que alrededor del 16,5 % de la población se encuentra por debajo de los niveles de pobreza. Si realizamos un análisis de esta fuente es posible indicar y valorar otros elementos más; por ejemplo, entre los cubanos que arribaron a los Estados Unidos entre el 87 y el 90 la cifra del índice de pobreza es mayor representan un 38,7 %. De igual forma el 27,9 % de los cubanos que ingresaron a territorio norteamericano entre los años 80 y 81 viven por debajo del índice de pobreza; están en la misma condición el 28,7 % de los que llegaron entre el 75 y el 79. Esta misma fuente indica que los cubanos que vivían por debajo de la línea de pobreza en los 90 era de 16.5 %.

Al respecto de este parámetro, en el No. 8 de la Gaceta Mercantil Latinoamericana del 13 al 19 de Septiembre de 1999, se indicaba a partir de un estudio realizado por el Centro de Estudios de Inmigración con sede en Washington, los siguientes elementos respecto a los inmigrantes hispanos: en especial los inmigrantes provenientes de México y Centroamérica son los que poseen las más bajas tasas de pobreza. En 1997 el Índice de Pobreza para los mexicanos era de un 33.3% y para los centroamericanos de un 25.4%, cifras éstas superiores a las reportadas en el Censo de 1990. En el mismo estudio se señalaba que en 1997 el total de pobres alcanzó el 21.6%, con una cifra de 7,7 millones, habiéndose casi triplicado esa cifra en 20 años. Una de las conclusiones del estudio se refería a que la inmigración era una de las causas primarias de que la tasa global de pobreza y el número de indigentes sean hoy más altos que hace 20 años. Los parámetros para calcular estos índices de pobreza se tomaron a partir de las personas que anualmente tienen ingresos

por debajo de 16,400 dólares antes de los impuestos.

En estas cifras no se indican nada directamente respecto a los cubanos. Pero sólo observando las estadísticas es general es posible reafirmar las diferencias entre unos grupos y otros.

Los datos estadísticos evaluados a partir de una perspectiva sociodemográfica en sobre los cuales hemos basado nuestros análisis, nos permiten determinar el conjunto de semejanzas y diferencias presentes en el momento actual entre los distintos grupos hispanos, así como las peculiaridades presentes dentro de los cubanos.

Conclusiones.-

Partiendo de datos estadísticos y bajo una perspectiva sociodemográfica hemos querido brindar una panorámica de las principales características y de la situación actual en que se encuentra y se desarrolla la comunidad hispana residente en Estados Unidos, sus diferencias y algunas peculiaridades, de igual modo hemos ido comparando como se comportan los diferentes indicadores entre los distintos grupos hispanos con relación a la emigración cubana asentada en Estados Unidos.

De igual modo creemos importante destacar que estamos consciente que en muchas ocasiones los datos estadísticos no reflejan totalmente la situación real de cada grupos, así como tampoco ni a través de ellos es posible explicar las causas y consecuencia de una determina situación.

En general valoramos que los hispanos a pesar de ser una minoría bien representada no ha contado con todas las posibilidades para un desarrollo exitoso, presentando a lo largo de los años limitaciones y discriminaciones de todo tipo. Por otro lado hemos brindado elementos que explican el porque la emigración cubana en Estados Unidos ha sido presentada a la luz como una emigración "exitosa", pero detrás del mal llamado "éxito", se ha podido demostrar los elementos que se esconden y que no siempre se exponen claramente y la mayoría de las veces no son reconocidos por todos.

Después de 1959 la emigración cubana residente en Estados Unidos, ha recibido en todo momento un trato preferencial y ha contado con apoyos de todo tipo, muy diferente al trato que han recibido las restantes migraciones hispanas que se han asentado en este territorio en los últimos 40 años.

En este sentido creemos importante indicar algunas consideraciones en torno a las condicionantes favorecedoras que permiten situar a los cubanos por encima de los restantes grupos hispanos, respecto a contar con mayores posibilidades salariales y de empleo, mayores niveles educacionales, así como un enclave con cierta fortaleza que los apoya y les brinda cierta seguridad a todo inmigrante que llega.

Algunas de estas razones se explican por si sola:

- El tipo de inmigrante que llegó a Estados Unidos en la primeras oleadas a partir de 59, fue conformado fundamentalmente por personas de clase media y alta, poseedora en ocasiones de un capital financiero, además de una experiencia laboral y profesional, con entrenamiento y alto nivel educacional.

- Como ya mencionábamos el propio gobierno norteamericano y sus instituciones le brindaron a los cubanos asistencia económica, algo más de un billón de dólares a través del Programa de Refugiados Cubanos y de otros proyectos, todos para beneficios directo a los cubanos.

- De igual modo el propio desarrollo paralelo desde el punto de vista turístico y económico comercial entre Miami y La Habana, le facilitó a los cubanos que emigraron un mayor ajuste a la sociedad receptora.

- Muchos de los cubanos de las clases media y alta que emigraron ya conocían Estados Unidos, lo habían visitado con anterioridad y tenían mejores expectativas de lo que iban a encontrar, e incluso, algunos tenían conexiones de negocios en los Estados Unidos.

- El desarrollo del enclave económico de Miami obligó y a la vez les permitió a los cubanos su propio desarrollo en términos de competitividad, facilitando a su vez el apoyo a los nuevos grupos que llegaban interesados en insertarse en la sociedad.

- Al alejarse la posibilidad del retorno a Cuba, los cubanos comprendieron que debían y tenían que hacerse de una vida en los Estados Unidos.

Todos estos factores han influido en mayor o menor medida, pero para nuestra consideración el factor que más peso tiene es el referido a las posibilidades que le brindó el propio gobierno norteamericano y las diferentes instituciones a través de los Programas especiales conformados para garantizarles su desarrollo, posibilidades económicas, sociales e incluso psicológicas que les permitió constituirse como un enclave en sí.

En términos generales y aunque podamos indicar que los hispanos es un grupo poblacional en crecimiento, si creemos que al analizar la situación global de los mismos, en los próximos años aun puede ser bien difícil para éstos, a partir entre otros elementos a las nuevas leyes migratorias aprobadas en los últimos tiempos. Estas leyes llevan implícitas medidas para limitar el número de inmigrantes hispanos que pueden ingresar al país, así como también regulan posibles deportaciones de inmigrantes que han llegado al territorio por la vía ilegal y que no tienen posibilidades de acceder a permisos temporales de trabajo.

Por otra parte los recortes a los Programas de Seguridad Social que han comenzado aplicarse a nivel federal, afectan precisamente de manera más directa a las comunidades hispanas que son, como se ha podido comprobar las que poseen menos recursos y las que de manera destacada viven por debajo de los índices de pobreza, tanto a nivel individual como familiar.

De igual modo, se conoce de la reducción de otorgamientos de becas de estudio en Universidades dentro de estos grupos, así como también las condiciones de vida y estudio en las escuelas de barrios pobres, (donde mayoritariamente viven los hispanos) tanto en los niveles elemental como secundarios, se han deteriorado, observándose una fuerte presencia de drogas y violencia.

Todos estos elementos como ya explicábamos hacen cada vez más complejo las condiciones de existencia y desarrollo social y económico de esta comunidad.

Para todos el nuevo milenio trae considerables interrogantes, pero según nuestra

consideración, para la comunidad hispana además de augurar un aumento de su población, bien podría presentarles situaciones difíciles de subsistencia, quedaría estar pendiente de las situaciones futuras que se presenten.

Bibliografía.-

1. Thomas D. Boswell. *A Demographic Profile of Cuban Americans.* Miami, Florida. 1994
2. Population Reference Bureau, Inc 1990. U.S Bureau of the Census, "General Population Characteristics", United States Summary, 1980 Census of Population.
3. U.S Bureau of the Census, "General Population Characteristics", United States Summary, 1990 Census of Population.
4. U.S. Bureau of the Census, "General Social and Economic Characteristics", 1980 Census of Population.
5. U.S. Bureau of the Census, "General Social and Economic Characteristics", 1990 Census of Population.
6. U.S. Bureau of the Census, "Persons of Hispanic Origin in the United States", 1990 Census of Population.
7. U.S. 1990 Census, Public Use Microdata Sample, Census of Population.
8. U.S. Bureau of the Census, "Urbanized Areas" 1990 Census of Population.
9. *Statistical Abstract of the United States, 1980*
10. U. S. Bureau of the Census, *General Population Characteristics, Florida 1990* .
11. Silvia Pedraza, *Cuba's Refugees, Tablas*
12. *The Hispanic Population in the United States: March 1990; Current Population Reports Population Characteristics*
13. U.S. Department of Commerce Bureau of the Census
14. Source U.S. Department of Commerce, *Ethnic and Hispanic Special Tabulation 1991*
15. *Statistical Yearbook of Immigration and Naturalization Service, 1991.*
16. *Identity, Policy Preferences and Political Behavior, Preliminary Results from The Latino National Political Survey, 1992, presentation Rodolfo O. de la Garza Harvard University.*
17. Ilan Stavans, *The Hispanic Condition. Reflections on Culture & Identity in America*
18. Silvia Pedraza y Ruben Rumbaut. *Origins and Destinies. Immigration, Race and Ethnicity in America* .
19. *Gaceta Mercantil Latinoamericana No. 8. Septiembre 13 al 19 /1999. Acerca del estudio del Centro de Estudios de Inmigración.*
20. *Periódico The Miami Herald International Edition, December 4, 1995.*
21. *Tablas de David E. Hayes-Bautista del Centro de Estudios de Salud Latina, Facultad de Medicina, UCLA. Utilizadas en encuentro en Cuba. Latinos en Estados Unidos. Julio 13 1999.*
22. *Revista Hispanic Business , Octubre de 1998, Abril 1999, Octubre de 1999.*
23. M. Miriam Rodríguez. *Los Hispanos en Estados Unidos de cara al nuevo milenio. CEAP. Ponencia Evento Las corrientes migratorias y la actividad consular. Abril 99.*